

Cooperativas y Alternativa

La medición del nivel de empleo para octubre de 1994 llegaría, según lo trascendido, a una desocupación que supera el 13% y que, sumando la subocupación, supera el 25% de la población económicamente activa. Nos está mostrando las graves consecuencias de una política económica que se ofrece, tanto por el oficialismo como por buena parte de la "oposición", como el único camino posible a recorrer en materia económica. Así, la "estabilidad", obtenida por imperio de la ley de convertibilidad y el control de la divisa y los salarios es considerada un "valor" a defender. No se tiene en cuenta quizá, a la hora de hacer balance, que el déficit comercial acumulado a octubre de este año, llega a los 5.000 millones de dólares como resultado de la apertura importadora que alienta un dólar anclado y que el resultado directo es el achique o cierre de empresas productivas con el consiguiente desempleo de sus trabajadores.

La inflación baja, según cantan los índices; y los grandes beneficiarios de la "estabilidad- convertibilidad" son los acreedores externos que rigurosamente cobran sus acreencias, los capitales que se apropiaron de las empresas públicas privatizadas a precios irrisorios y con tarifas que le aseguran alta rentabilidad con tendencia creciente, como los capitales externos que, con inversiones especulativas, por privatizaciones o acaparando porciones del mercado local, vía absorción de empresas o el intercambio comercial, han acrecentado su lugar en la economía local. Al mismo tiempo, la miseria y la exclusión crece. La estabilización es pagada por los trabajadores y sectores populares.

El poder económico organizó su poder político y por lo tanto, su capacidad para imponer el "orden" actual. Por eso, pensar en políticas económicas alternativas a las que impulsa el gobierno requiere, en primer lugar, recrear un bloque popular que pueda desarrollar la fuerza social y política necesaria para disputar el perfil y la orientación del desarrollo presente y futuro del país. Ese es quizá el más importante que tiene la

C

de ser parte de la articulación de un bloque popular. Creemos que ese camino puede definirse en la construcción del CTP y C a todo nivel.

En el mismo plano del debate, por pensar políticas alternativas, en este número incluimos la parte final de la investigación de Pablo Imen sobre "Las alternativas pedagógicas y culturales desde los movimientos sociales y sus organizaciones".